

Un decálogo de medidas para impedir que la crisis sanitaria se transforme en una crisis alimentaria

Las diez medidas propuestas buscan tres objetivos:

i. Que todos los hogares, especialmente aquellos en condición de pobreza extrema e inseguridad alimentaria severa, accedan a una alimentación suficiente y nutritiva:



1. Reforzar el ingreso básico de emergencia (IBE) propuesto por CEPAL con un bono contra el hambre (BCH).
2. Reforzar los programas de alimentación escolar para garantizar la alimentación de niñas y niños y adolescentes.
3. Apoyar con subsidios monetarios o con donaciones de alimentos por las empresas y los gobiernos a las iniciativas de asistencia alimentaria de las organizaciones de la sociedad civil.

ii. Que todas las empresas y actores del sistema alimentario puedan realizar sus tareas sin interrupciones:



4. Apoyo financiero (crédito y subsidios productivos) para las empresas agropecuarias, orientado principalmente a la agricultura familiar.
5. Ajustar los protocolos de sanidad y salud en la producción, el transporte y los mercados mayoristas y minoristas.
6. Expandir y garantizar el funcionamiento de los programas de apoyo a la producción de autoconsumo.
7. Asegurar el financiamiento, la asistencia técnica y el acceso a insumos y mano de obra a los agricultores y pescadores artesanales.

iii. Que los países cuenten con suficientes alimentos para garantizar el abasto a precios razonables:



8. Establecer o mantener mecanismos ágiles de consulta y coordinación público-privada entre todos los actores del sistema alimentario, abarcando la producción, el abastecimiento, la distribución y el acceso de alimentos.
9. Impedir que los mercados mayoristas y minoristas y las agroindustrias se cierren o disminuyan sus operaciones.
10. Continuar con las políticas que han mantenido abierto el comercio mundial de alimentos, en particular evitando medidas proteccionistas que aumenten el precio de los alimentos.